

BORZEIX A. y GWENAËLE R. (2010), *Sociologie du travail. Genèse d'une discipline, naissance d'une revue. Avec les témoignages de Michel Crozier, Jean-Daniel Reynaud, Alain Touraine, Jean-René Treanton*, París, Presses Universitaires de Paris Ouest

El trabajo, cualquiera que sea su significado, y su galaxia semiótica –empleo, relaciones laborales, “industria”,...– está en el origen de una extensísima e inabarcable literatura sociológica; en España y en el mundo entero. Entre esa literatura se encuentran varias revistas que incorporan el término a su propia denominación, como la *Sociología del Trabajo* española o *Sociologia del Lavoro* italiana. Entre todas ellas, si hay una que sirva de referente es la revista francesa de *Sociologie du Travail*. Es – con mucho - la más antigua: su primer número data de 1959 (tiene, por lo tanto, más de medio siglo de existencia). Fue patrocinada por Georges Friedmann, el pensador y sociólogo francés que bien puede ser considerado como el fundador de la sociología del trabajo en Europa en la primera mitad del siglo XX. Sus cuatro - entonces jóvenes - fundadores terminaron siendo unos reconocidísimos sociólogos en la escena de la investigación internacional: ¿en qué lugar del mundo académico y de las ciencias sociales no se conoce o se ha leído a Touraine, a Reynaud, a Crozier? Con una historia tan larga y unos antecedentes tan señeros no es nada extraño que durante mucho tiempo pensar en “sociología del trabajo” llevara a pensar en la revista *Sociologie du Travail*.

Dos investigadoras francesas, conscientes de que una de las mejores maneras de profundizar el sentido y contenido de una determinada materia y/o disciplina académica, es investigar su genealogía, han investigado con rigor e imaginación sociológicos todo el proceso de creación y consolidación de dicha revista. El resultado es una obra de más de trescientas páginas publicada en 2010 por Presses Universitaires de Paris Ouest, tan bien concebida y escrita que se lee no sólo con interés sociológico sino también con gusto y placer literario, un interés y un gusto que nos gustaría hacer públicos para, así, animar a su lectura a quienes se interesan por el mundo social del trabajo y del empleo.

El mejor modo de resumir el contenido de la obra es reproducir el texto de la contraportada de la publicación francesa ya que, a nuestro modo de ver, lo refleja con claridad y precisión. “En 1959 Michel Crozier, Jean-Daniel Reynaud, Alain Touraine y Jean-René Teanton asumen la responsabilidad de editar una nueva revista: *Sociologie du Travail*, publicada por Ediciones du Seuil. La “sociología del trabajo” y su revista epónima encarnan entonces la renovación de la sociología francesa apoyándose en el trabajo empírico “de terreno” y en respuesta a la “demanda social” existente en el marco de la reconstrucción del país después de la Segunda Guerra Mundial. Es ese momento clave en la historia de dicha disciplina el que investiga la presente obra. Las autoras trazan el retrato de una comunidad científica muy viva en la que los sociólogos académicos se mueven en una dinámica de intercambio permanente con actores sociales de todo tipo: altos funcionarios, sindicalistas, directores de empresa,... La obra es una contribución a la historia de la

sociología y de su institucionalización en Francia, y, a la vez, a la historia de los intelectuales y de su compromiso con la ciudadanía. Los testimonios de los cuatro fundadores, que se expresan con rigor y sinceridad y que no ocultan sus desacuerdos, constituyen en sí mismos documentos de primera importancia. En conjunto, aunque el libro trate principalmente de la historia de la sociología, versa también sobre los debates políticos, económicos y sociales que se dieron en Francia en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial”.

El desarrollo del libro se despliega en tres partes y una breve Conclusión. La primera de ellas lleva por título “Los fundadores tienen la palabra”. Es probablemente la parte que se lee con más interés. Leer las razones que desde la memoria del presente se dieron, uno a uno, los cuatro fundadores de la revista de *Sociologie du Travail* hace más de cincuenta años para editarla nos hace ver, en acto, cómo cualquier recuerdo del pasado es una recreación personal y subjetiva del mismo. Cada fundador tiene su versión y no siempre es coincidente con las de los otros tres. La memoria de los “sujetos” es contrastada en la Segunda Parte con la información que aportan los documentos de la época, una información de la que se sirven las investigadoras para contextualizar el nacimiento de la revista (y de la disciplina de Sociología del Trabajo como tal). Es ahí cuando aparecen en escena aquellos sociólogos que, con mayor o menor presencia, auspiciaron el proyecto, como, antes que nadie, Georges Friedmann, luego Stoezel y, a cierta distancia, Pierre Naville cuyo menor apoyo se debió, al parecer, a que dos años antes había creado su propia revista (*Les Cahiers d'étude de l'automation*). Y se hace referencia a aquellas instituciones o proyectos que se movían en la misma dirección que la propia revista; muy en particular la edición de la mano de Pierre Naville et de Georges Friedmann (por lo que nos cuentan las autoras más del primero que del segundo) en 1961 del famoso *Traité de Sociologie du Travail* (que fue traducido al castellano sólo dos años después y editado por el Fondo de Cultura Económica). La tercera parte de la obra está consagrada a mostrarnos “las tripas” de la revista desde el primer número, publicado a finales de 1959, hasta 1966, año en el que los cuatro fundadores de la revista dieron el relevo a un nuevo equipo de sociólogos que se habían iniciado a la investigación bajo su dirección como Jean Claude Durand, Bernard Mottez o Marc Maurice. El análisis de ese contenido permite a las investigadoras resaltar los rasgos de política editorial que mejor la caracterizaron: a) la revista nace en un contexto más de abundancia que de escasez de revistas que acogen frecuentemente artículos centrados en la temática del trabajo, pero sólo ella apuesta por dedicarse por entero y en exclusiva a la publicación de artículos dedicados al análisis de su significado social y político: para los fundadores de la revista el interés por las cuestiones relativas al trabajo se debía a que, según ellos, en el momento de plantearse su publicación “c'est dans le travail que les choses importantes se font” y “tout tourne autour du travail”; b) era una revista de carácter crítico en términos generales y, en particular, en relación con la orientación que caracterizaba a la “sociología industrial” de Estados Unidos, su conexión y antecedente natural dentro de la disciplina; c) una revista que pretendía apoyar su esfuerzo de investigación en análisis de terreno, un terreno que era precisamente el trabajo como actividad y, sobre todo, como movimiento social, como

“labour”; y, por fin, d) una revista abierta a la sociedad civil y con circulación de ida y vuelta: “teníamos la ambición de que la revista fuera leída no sólo por investigadores y universitarios sino también por hombres de acción; queríamos evitar tanto el esoterismo académico como el periodismo y el militatismo”; para sus fundadores la *sociologie du travail* debía ser una sociología sobre la acción y para la acción.

Mucho ha cambiado el mundo del trabajo y la propia sociología del trabajo desde los años cincuenta/sesenta del siglo pasado a la actualidad, pero la *Sociologie du Travail* de aquél entonces no sólo contribuyó profusamente a su conocimiento, sigue siendo un referente del modo como pueden y deben hacer su trabajo las ciencias sociales y, en particular, las revistas que se ocupan de sus temas.

Carlos PRIETO
Universidad Complutense de Madrid